

## **NOTA DE PRENSA**

### **ASEMESA EXIGE AL GOBIERNO QUE RETIRE LAS AYUDAS ILEGALES A AIRBUS Y DEJE DE SACRIFICAR A LA ACEITUNA Y AL SECTOR AGROALIMENTARIO ESPAÑOL**

***El proceso de deslocalización de la industria y de sustitución de la aceituna española por la de otros países se relanzaría si el Gobierno de España y la UE siguen sin hacer nada ante la amenaza de EEUU de incrementar los aranceles***

***El sector se considera abandonado por el Gobierno, que ha sacrificado a los productos agroalimentarios a cambio de primar a la industria aeronáutica***

***Unos 7.000 agricultores podrían quedarse sin poder vender sus aceitunas***

**(Sevilla, 13-07-2020).** La Asociación Española de Exportadores e Industriales de Aceitunas de Mesa (Asemesa) exige al Gobierno de España y a la UE que retiren sus millonarias subvenciones a la empresa aeronáutica Airbus para que EEUU ponga fin de una vez a su política de represalias comerciales y desista de su amenaza de imponer aranceles adicionales a productos agroalimentarios como la aceituna. Estas ayudas han sido consideradas ilegales por la OMC, que ha autorizado a EEUU a resarcirse con aranceles por valor de 7.500 millones de dólares, Gobierno que viene pidiendo reiteradamente a la UE que retire dichas ayudas. Asemesa estima que la aceituna española no puede seguir pagando los platos rotos de las subvenciones de Bruselas al sector aeronáutico y valora incomprensible que los Gobiernos de la UE y España incumplan las normas y resoluciones de la Organización Mundial del Comercio mientras exigen a los ciudadanos europeos y españoles que cumplan las leyes.

Asemesa considera una vergüenza y una afrenta que el Gobierno de España ratifique públicamente su apoyo a Airbus, empresa que ha anunciado hace meses un importante incremento de beneficios, mientras el sector agroalimentario de nuestro país sufre las consecuencias de los aranceles americanos por estas ayudas ilegales.

La aceituna verde soporta desde octubre de 2019 un arancel del 25%, que EEUU puede incrementar el próximo mes de agosto hasta el 100% e incluso extenderlo a la aceituna negra, lo que agravaría la ya dramática situación del sector. Están en juego 100.000 toneladas de aceitunas y 35.000 hectáreas de olivar, situación que afectaría a 7.000 agricultores que se quedarían sin poder vender sus aceitunas. Asemesa considera que el Gobierno de España y la UE deben actuar urgentemente para proteger a los agricultores y a todo el sector y no seguir de brazos cruzados esperando a que se resuelva el caso

Boeing para intentar negociar entonces, porque una parte muy importante de la aceituna puede haber desaparecido antes. El sector se considera totalmente abandonado por la UE pero especialmente por el Gobierno de España, que no ha dudado en sacrificar claramente a los productos agroalimentarios en beneficio de la industria aeronáutica.

Por ello, Asemesa reclama al Gobierno de España y a su ministro de Agricultura, Luis Planas, que pasen ya de las palabras vacías y buenas intenciones a los hechos y actúen de verdad en defensa de los productos agroalimentarios españoles, un sector considerado esencial. El Gobierno de España no puede seguir de perfil escudándose en que es un problema europeo y debe paralizar de forma inmediata las ayudas ilegales a Airbus, ya que de lo contrario estaría abocando al desastre, de manera consciente, al sector de la aceituna de mesa, que nada tiene que ver con esta guerra.

Asemesa considera que está en peligro una parte muy importante de la industria de la aceituna de mesa, un sector de gran relevancia económica y social en Andalucía, Extremadura y otras zonas de España por su papel indispensable en la fijación de la población al territorio y en la creación de riqueza, así como por su aportación social a la sostenibilidad de zonas rurales en las que el olivar es casi la única alternativa laboral para miles de familias.

De confirmarse esta nueva amenaza arancelaria de EEUU se aceleraría el proceso de deslocalización de la industria iniciado en el sector hace años y que se está dando también en otros sectores muy cercanos a la aceituna que ya tienen instalaciones productivas en EEUU, Marruecos, Argentina o Portugal. Ya en este momento la aceituna española está siendo sustituida en EEUU por la de otros países como Marruecos, Grecia, Portugal, Egipto y Turquía que no sufren los aranceles. El Gobierno de España no puede permitir esta situación y abandonar al sector, porque eso significaría la ruina de miles de agricultores y la pérdida de miles de puestos de trabajo en la industria.

En consecuencia, Asemesa realiza un nuevo llamamiento al Gobierno de España a que actúe inmediatamente antes de la próxima revisión de los aranceles en el mes de agosto para detener la hemorragia del sector de la aceituna, el cual no puede seguir esperando a la resolución del caso Boeing ni a las elecciones de EEUU. En concreto, Asemesa, que representa desde hace más de 90 años a la industria dedicada a la elaboración, comercialización y exportación de la aceituna de mesa en España, demanda al Gobierno que:

- retire las ayudas ilegales a Airbus, para que EEUU deje de tomar represalias contra los productos agroalimentarios que nadan tienen que ver en esta disputa.
- mida muy bien las consecuencias de la implantación de la denominada tasa Google.



**asemesa**

Asociación Española de Exportadores  
e Industriales de Aceitunas de Mesa

- pida a la UE que restablezca la igualdad de competencia entre todos los países europeos, actualmente rota por los aranceles de EEUU que no afectan ni a Grecia ni a Portugal.
- tenga en cuenta que EEUU es el principal mercado de exportación de la aceituna de mesa española.

Este asunto es la gota que colma el vaso de una larga lista de problemas y amenazas que viene azotando al sector en los últimos años, caso del arancel del 35% de EEUU a la aceituna negra, y del 25% a la verde por el caso Airbus; la amenaza del acuerdo de asociación entre la UE y MERCOSUR; los nubarrones que se ciernen en caso de un Brexit sin acuerdo; el RD Ley 05/2020 que modifica la Ley de la Cadena Alimentaria; o la paralización del comercio y la pérdida de rentabilidad devenidas de la pandemia del Covid-19.